

AMANDA ASTUDILLO Y RENATO GALLARDO

El canciller Alberto van Klaveren tomó asiento, acomodó unos papeles sobre la mesa y se puso los anteojos. Entonces, los camarógrafos entraron a la sala de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, donde los legisladores aguardaban expectantes el inicio de la sesión en que se abordaría la controversia protagonizada por la embajadora de Chile en Nueva Zelanda, Manahi Pakarati.

“Yo le decía al canciller ‘muy movido el fin de año!’”, comentó el presidente de la comisión, Iván Moreira (UDI), aludiendo justamente a la polémica, que terminó enredando a la diplomática, a la carta de Van Klaveren y a La Moneda, en medio de las fiestas de fin de año y cuando solo restan dos meses para el término del mandato del Presidente Gabriel Boric.

El vendaval se desató cuando Pakarati publicó en su cuenta de Instagram una foto de un cartel que pedía autodeterminación para Rapa Nui. Después se conoció una entrevista de la embajadora a una radio neozelandesa en que abogaba por el “autogobierno” para el mismo territorio chileno. Y más tarde, trascendió el contenido de una entrevista previa, de mediados de 2022, en que promovió la premisa de la plurinacionalidad, dijo que los indígenas no podían sentirse chilenos y llamó a los conacionales de esas etnias a aprobar el texto constitucional de la Convención.

**Canciller: “Es muy difícil separar las opiniones personales y la investidura”**

Tras recibir la palabra, Van Klaveren fue al grano. Con voz firme, pero serena, enumeró primero los deberes a que están sujetos los diplomáticos. “La prudencia exige mantener una actitud de cautela, moderación (...). Para cualquier observador es muy difícil separar las opiniones personales y la investidura con que los embajadores han sido acreditados para servir”, apuntó.

En un momento, el ministro de RR.EE. reprochó directamente el actuar de la diplomática: “Generó un debate que pudo evitarse si se hubieran seguido las instrucciones”. A esas alturas, algunos legisladores ya visualizaban un escenario cuesta arriba para ella.

En efecto, al final de su intervención, Van Klaveren informó de la destitución de Pakarati como representante de Chile en Wellington. “Hemos resuelto instruir la adscripción de la embajadora Manahi Pakarati a partir del 31 de enero, poniendo término a su destinación en Nueva Zelanda y disponiéndose su presentación en el Ministerio de RR.EE. para cumplir las funciones que se le encenderán en su momento”.

El canciller detalló las faltas de Pakarati: emitir opiniones públicas que “limentaron” la eficacia de su desempeño

Embajadora regresa a fin de mes desde Nueva Zelanda y cumplirá tareas en el ministerio:

# Cancillería destituye a Pakarati, pero persiste molestia entre congresistas

“*(La embajadora Pakarati) generó un debate que pudo evitarse si se hubieran seguido las instrucciones.*”

ALBERTO VAN KLAVEREN  
CANCILLER

“*Cuando sea Presidente, ustedes sabrán las medidas que se toman cuando alguien rompe ciertas reglas de la diplomacia.*”

JOSÉ ANTONIO KAST  
PRESIDENTE ELECTO

“*La destitución no agota el problema. Estamos frente a actuaciones que revelan una falla grave de criterio (...), expone innecesariamente al país.*”

PEDRO ARAYA  
SENADOR PPD

diplomático, no haber enviado copias de sus declaraciones, y no informar —ni antes ni después— de su entrevista a la radio neozelandesa, entre otras.

**¿Y su hoja de vida?**

El anuncio sobre la destitución de Pakarati, sin embargo, no aquietó al todo

Ministro Van Klaveren enumeró los errores de la diplomática, entre ellos no haber informado de la entrevista en que abogó por “autogobierno” para Isla de Pascua. Algunos legisladores cuestionan que siga en el servicio exterior.



El canciller Alberto van Klaveren y la subsecretaria de Relaciones Exteriores, Gloria de la Fuente, ayer, durante la comisión del Senado que analizó el caso Pakarati.

las aguas en el Congreso.

En plena sesión, el senador Rojo Edwards (Libertad) criticó la reacción “tardía” del Gobierno para destituir a Pakarati. “¿Qué pasaría, por ejemplo, si el embajador chino acá en Chile dijera: abogo por la autonomía del Tibet?”, inquirió.

Felipe Kast (Evópoli) interpeló directamente al canciller: “¿Qué va a pasar con su hoja de vida (de Pakarati)?”. Ante ello, Van Klaveren respondió que se dejará una constancia en su ficha.

Con la tensión al alza en la comisión y ante nuevas consultas de los senadores, el ministro aseguró que la diplomática no será reasignada a otra embajada.

Durante la sesión se dedicaron unos 40 minutos al caso. Pero el debate entre los senadores continuó, incluso después de la hora de término.

Así, Pedro Araya (PPD), que no integra RR.EE., cuestionó que Pakarati siga en el servicio exterior: “La destitución no agota el problema. Estamos frente a actuaciones que revelan una falla grave de criterio y de conducta, incompatible. Mantener a una persona en la Cancillería

una, aun desde otra posición, sin una evaluación política y administrativa profunda, expone innecesariamente al país”. Moreira, en tanto, consideró que la reiteración de “conductas inadecuadas merece sanciones más severas; entre ellas, un llamado inmediato a Santiago, no a fin de mes”.

A contramano, Juan Ignacio Latorre (FA) admitió errores de la ahora embajadora saliente, pero descartó que hablar de “autogobierno” o “autonomía” implique vulnerar la “integridad territorial de Chile”.

Después, Van Klaveren debió cruzar hacia la Cámara para seguir dando explicaciones por la conducta de Pakarati. Como en el Senado, el canciller respondió múltiples preguntas de los diputados.

En el oficialismo, los legisladores, en general, valoraron la decisión adoptada por el Ejecutivo, aunque algunos introdujeron matices. “La solicitud de renuncia a la embajadora Manahi Pakarati en Nueva Zelanda me parece una medida un tanto excesiva”, cuestionó Erika Ñancó (FA).

En cambio, tras la sesión, su colega

Stephan Schubert (Partido Republicano) comentó: “Le pregunté (al ministro) por qué ella seguía en el cargo de embajadora y en el servicio exterior, a pesar de que ya no está como embajadora de Chile en Nueva Zelanda, pero sigue siendo embajadora. Esto podría volver a repetirse”. Su par Diego Schalper (RN) dijo que ella quedó con tarjeta amarilla y que debería tomar una decisión: “Si quiere dedicarse al activismo o a la diplomacia”.

**Su futuro podría quedar en manos del Presidente Kast**

Más allá del debate sobre si la destitución fue o no la determinación adecuada, se abrió un debate respecto de si el regreso a Santiago favorece o no la prosecución de la carrera de Pakarati.

El exembajador ante la Organización de Estados Americanos (OEÁ) Milenko Skoknic aclaró que “los embajadores son de confianza exclusiva del Presidente”, más allá de si desempeñan sus tareas en el exterior o en Chile. Así, en teoría, el destino final de la carrera de Pakarati podría ser zanjado por el Presidente José Antonio Kast cuando asuma su cargo el 11 de marzo.